

cortesanos, púsole de manifiesto la perfidia con que habían sorprendido su ánimo y el del monarca, y animadas sus palabras con la vehemencia de su carácter, produjeron grande efecto en el ánimo de la reina. Después llamó á Calomarde, á quien desde mucho antes había visto encumbrarse al poder con secreto disgusto. La escena que entre ellos pasó, es una de las más curiosas de la historia contemporánea. Censuró la infanta con durísimas expresiones su desleal conducta, hizole patentes sus engaños; díjole que como adulador miserable, había lisonjeado las inclinaciones del rey favoreciendo los intereses de su dinastía, y que como desleal y como ingrato, escupía la mano que le había levantado del polvo cuando no podía encumbrarle á mayor altura; y así que le creyó bastante humillado con tales improperios, «acuérdate, le dijo, que tan negra infamia no ha de quedar sin su merecido castigo.» Calomarde oyó resignado y sin levantar los ojos del suelo esta reprobación terrible; quiso disculparse y apenas coetó á hacerlo; tan afectado y sobrecogido se hallaba su ánimo: trató de cortar la disputa, y es fama que, dejando entrever en su rostro un golpe de mal reprimida cólera, enfureciöse la infanta y descargó una bofetada sobre su mejilla, y añade la fama, que Calomarde, reconcentrando nuevamente su ira, respondió en tono medio de despecho, medio de sarcasmo: «manos blancas no infaman, señora,» y haciendo una profunda reverencia, volvió la espalda. En seguida hizo traer la infanta el codicilo del rey, rasgóle en menudos pedazos, etc. En efecto, se disminuyó el peligro del rey, alivióse de su dolencia, é informado perfectamente de cuanto había ocurrido en el palacio durante su letargo, se mostró muy sensible al proceder de su hermano, é indignado contra Calomarde á quien había dispensado de un modo tan absoluto su confianza. El ministro fué exonerado, y buyendo en secreto de la Granja, vino á Madrid y salió á los dos días para Valencia, desde donde se trasladó á su fábrica de papel de Olva. Pero receloso el gobierno de sus planes, le confinó á la ciudadela de Menorca; Calomarde tuvo aviso de esta determinación y se refugió en un convento de franciscanos de Hija, burlando las diligencias de la justicia encargada de su arresto: al fin, disfrazado de monje de San Bernardo, y en compañía de dos frailes, se dirigió á Francia por el lado de Gavarina. Al llegar á la frontera, quiso detenerle un sargento de carabineros; mas el oro arregló aquel asunto y á los pocos momentos pudo respirar con libertad dentro ya del vecino reino. Desde la frontera se encaminó á Orleans y desde allí á París, donde vivió algún tiempo agobiado de pesares y de tristeza. Cuando empezó la guerra en las provincias Vascongadas, vino á Tolosa, y cuando llegó allí el infante, solicitó tomar parte en la contienda; pero don Carlos y sus cortesanos no solo denegaron esta petición, sino que espidieron órdenes prohibiéndole pisar nuestro territorio. Esta ingratitud de sus amigos y el desaire de don Carlos produjeron en Calomarde una terrible hipocandria, y para curarse de ella emprendió un viaje á Roma. La contemplación de la ciudad santa realimó su fervor religioso, inspirándole ideas de piedad y de verdadera virtud. Entonces se dijo que el papa le había concedido el capelo: pero esta

noticia no tenía el menor fundamento. Volvió á Tolosa, y se dió á conocer por su laudable beneficencia. Socorria con abundantes limosnas á los emigrados carlistas y liberales indistintamente, cuando imploraban su socorro, y favorecía también con sumas de alguna importancia á muchas familias desgraciadas que desde dentro de España acudían á pedirle; no es pues extraño que la voz pública le diese con este motivo el nombre de *padre de los Españoles desgraciados*. Habían sido secuestrados todos sus bienes del reino, y las cantidades de dinero que pudo reservar, las empleaba dignamente en el objeto benéfico que acabamos de indicar; porque en cuanto á su persona, casa y comida, no podía darse en los últimos años una cosa más sencilla y pobre. En la primavera de 1842, se agravaron sus dolencias, y el 21 de junio del mismo año murió con poco sentimiento de los partidos de España; sin embargo, los desgraciados de todas las opiniones que le conocieron en su destierro, derramaron cordiales lágrimas sobre su tumba. El gobierno francés espidió órdenes para que se celebrasen sus funerales con toda la pompa correspondiente al ex-ministro cuyo pecho adornaba el Toison de oro. Calomarde había sido agraciado además con las grandes cruces de Carlos III é Isabel la Católica, la de Avis de Portugal, la de la Legión de Honor, la de la Vendée, la de la Águila negra de Rusia y muchas otras.

CALONNE (CARLOS ALEJANDRO DE), ministro, nació en Douay en 1734, era hijo del primer presidente del parlamento de esta ciudad. Después de haber desempeñado muchos empleos en la administración, fué nombrado en 1783 contralor general de hacienda por Luis XVI, y se concilió el favor de la corte, en particular de la reina, por sus galanterías, y aumento de este modo el déficit que había dejado Luis XV. Para reparar el mal, propuso convocar una asamblea de los notables (1787). Obligado entonces á revelar el déficit que había procurado hasta aquel momento ocultar, Calonne cayó de la gracia y fué desterrado á Lorena. Se retiró á Inglaterra, donde fué muy bien acogido, y escribió unas memorias justificativas; volvió á Francia en tiempo del Consulado, y murió en París en 1802. Se tiene de él un gran número de escritos, relativos á los sucesos de aquella época. Este ministro parecía haber sido culpable de ligereza y debilidad mas bien que de ambición, pues se retiró pobre de los negocios.

CALPURNIA, familia romana muy numerosa, cuya rama principal era la de los Pisones. Véase CALPURNIO y PISON.

CALPURNIO FLAMA (MARCO), tribuno militar. Habiendo conducido el consal Atilio Calatino al ejército por un desfiladero peligroso en Sicilia, Calpurnio se sacrificó con 300 hombres para salvarlo (258 años antes de Jesucristo). Escapó milagrosamente á una muerte que parecía inevitable.

CALPURNIO BESTIA (L.), consal el año 110 antes de Jesucristo. Encargado de hacer la guerra á Yugurta, se dejó romper, é hizo un tratado vergonzoso. Fué condenado á destierro perpetuo.

CALPURNIO (TITO JULIO), poeta latino del siglo III, natural de Sicilia; tuvo por protector al poeta Nemesio; se conservan de él 7 églogas, en las que ha intenta-

do con bastante felicidad imitar á Virgilio; se las encuentra generalmente con las poesías de Nemesio, y en los *Poeta latini minores* de Wernsdorff, Altenburgo, 1780-99. Han sido traducidas con las de Nemesio por M. Mairault, Bruselas, 1744.

CALVAERT (DIONISIO), pintor, conocido también con el nombre de Dionisio el Flamenco, nació en Amberes en 1565; pasó á Italia, abrió una escuela en Bolonia, de donde salieron el Guido, el Albano y el Dominiquino, y murió en esta ciudad en 1619. Sus obras más notables se ven en Bolonia, en Roma y en Reggio; se admira sobre todo su *San Miguel* (en Bolonia). Sus cuadros son menos estimados por el carácter y la disposición de las figuras que por el colorido: han sido grabados por Guillermo, Sadeler y Augusto Carraet.

CALVERT (JORGE), conde de Baltimore, nació en 1578 en el condado de York; murió en 1632; ocupó altos empleos en tiempo de Jacobo I, y fué miembro del consejo privado, ministro de Estado (1610), y nombrado en recompensa de sus servicios conde de Baltimore. Habiendo abrazado el catolicismo, hizo dimisión de sus empleos (1624) y pasó á formar un establecimiento á Terra-Nova en tiempo de Jacobo I. Obligado á abandonarlo á causa de las esecraciones de los Franceses, consiguió de Carlos I la concesión de las tierras situadas al N. de Virginia que forman hoy el Maryland. Su hijo, Leonardo Calvert, fué en 1634 á tomar posesión de estas tierras á la cabeza de una tropa de católicos y fundó en ellas una colonia que floreció muy pronto. Los colonos dieron en reconocimiento el nombre de Baltimore á una ciudad que es hoy una de las más importantes de la América inglesa.

CALVINO (JUAN), célebre reformista, nació en 1509 en Noyon (Picardía), era hijo de un tonelero llamado Gauvin. Educáronle primero en la religión católica y le dedicaban á la Iglesia; pero abandonó esta carrera por la jurisprudencia, y pasó á estudiar á Orleans, y después á Bourges, bajo la dirección de Alciat. Habiendo hecho amistad con muchos partidarios de Lutero, abrazó muy pronto los principios de la reforma y empezó desde 1532 á propagarlos en París. Amenazado de prisión se refugió á Angulema, después á Neres, cerca de Margarita de Navarra que favorecía, los protestantes, y por último pasó á Basilea. Publicó en esta última ciudad en 1535, bajo el título de *Instituto religionis christiane*, una exposición de la doctrina de los reformistas que tradujo en seguida al francés y fué el catecismo de los reformistas en Francia. En 1536 fué nombrado profesor de teología en Ginebra, donde la reforma acababa de adoptarse. Dos años después fué desterrado de esta ciudad por haber querido innovar el culto y se retiró á Strasburgo, donde enseñó teología. Pocos años después le volvieron á llamar á Ginebra (1541), y desde esta época tuvo tanto prestigio en esta ciudad que se le llamaba *el papa de Ginebra*. Hizo adoptar por el consejo sus artículos de fe, sus ordenanzas sobre la disciplina eclesiástica; se dedicó á reformar las costumbres y las creencias, llevando su celo hasta la intolerancia; hizo quemar al desgraciado Servet, por haber atacado el misterio de la Trinidad (1553). Calvino murió en Ginebra en 1564. Se había casado en 1539 en Strasburgo. Fué jefe de una nueva secta

de reformistas que tomaron de él su nombre. Se distinguió de Lutero en que su reforma era más radical, pues proscritaba todo culto exterior y toda jerarquía, no conociendo la potestad del obispo y del sacerdote, y si solamente la del papa; reprobando la misa, el dogma de la presencia verdadera, la invocación de los santos. Enseñaba la predestinación de los elegidos y de los condenados, destruyendo así el libre albedrío. Calvino ha dejado un gran número de obras; se encuentra en todas una profunda erudición, un estilo severo y las más veces seductor. Sus principales obras son: la *Institucion cristiana*, 1535, de la que ha dado muchas ediciones, la mejor es la de Ginebra, 1559; un *Tratado de la Cena*, 1540; *Comentarios sobre la sagrada Escritura*, que se dieron á luz por separado en latín y en francés. Se han hecho muchas ediciones de sus obras; la mejor es la de Amsterdam, 1667. Su vida ha sido escrita por Teodoro Beze, su cooperador y amigo, y por M. Audin, París, 1841, 2 tomos en 8°.

CALVO GUALVÉS (FRANCISCO), natural de Barcelona, después de haberse distinguido por mar contra los Berberiscos, pasó á servir en el ejército francés. Acompañó á Luis XIV en la conquista de Holanda; pasó el Rhin de los primeros y defendió á Maestricht, de donde fué gobernador, contra el príncipe de Orange, obligándole á levantar el sitio que tenía puesto á la plaza, mereciendo por este y otros servicios el grado de lugarteniente general, en cuya clase sirvió en Cataluña. Pasó á nado el río Pont-Major, y cargó de tal modo á sus enemigos, que á no ayudarle la oscuridad de la noche, el duque de Bourgouville, su general, hubiese caído prisionero. En los años 1688 y 89 se señaló en las batallas por su gran valor y estrategia. Murió el año 1690 á los 63 años de edad.

CALVO (JUAN), catedrático de medicina en la universidad de Valencia. Trabajó en introducir allí el estudio de los antiguos y la lectura de buenas obras. Tradujo del francés al español la *Cirurgia de Guy de Cauliac*, en folio, y compuso un *Tratado de cirugía*.

CALVO (CAYO LICINIO), orador y poeta célebre contemporáneo de Cicerón. Era tan sobresaliente en poesía como Cálulo, y se encuentran versos suyos en el *Corpus poetarum*. Murió á la edad de 30 años, cuando daba las más grandes esperanzas.

CALVO DE POLONIA (MIGUEL), célebre español, doctor en medicina, era muy estimado de sus contemporáneos, á quienes aventajaba en erudición; fué incansable en sus estudios dirigidos al bien de su patria, y murió coronado de gloria en Avila en 1578, donde se le erigió un mausoleo. Escribió: *Conclusiones super Porphyrii predicamenta ad Aristotelis introductiones*.

CAMACHO (PEDRO), célebre pintor del siglo XVII, que acompañado de Muñoz pintó los cuadros que se veían en el claustro del convento de la Merced de Lorca, los cuales representan la vida de san Pedro Nolasco, en donde resalta el buen gusto del colorido. También se le atribuyen los cuatro Doctores que están en la colegiata de la misma ciudad, muy celebrados por los inteligentes, y los pasos de la Pasión colocados en el camarín de Nuestra Señora de la Soledad del referido convento.

CAMALEÑO (DON LUIS RODRIGUEZ), nació en Reinosa, provincia de Santander, en cuya villa y en la de Potes recibió su primera educación. Siguió la carrera de leyes en Valladolid, donde recibió en 1816 los grados de licenciado y doctor, habiéndose recibido antes de abogado en aquella audiencia. Desempeñó varias cátedras, y en 1819 obtuvo por oposición la propiedad de la de Códigos. En 1820 le encomendó el gobierno, en concepto de propietario, la cátedra de derecho político, que desempeñó hasta el año de 22; en que le encargó la de principios de legislación. Poco tiempo después fué nombrado jefe político de Lugo, cuyo destino sirvió hasta el desenlace político de 1823. Al año siguiente volvió á Valladolid; pero no habiendo querido someterse al juicio de purificación, perdió la cátedra que poseía en aquella universidad, dedicándose entonces exclusivamente al foro, donde no tardó en conquistar tanto crédito como el que había disfrutado en el profesorado. En 1833 fué invitado por el claustro para que volviese á encargarse de su cátedra. En 1834 obtuvo el nombramiento de corregidor de Valladolid, cuyo destino desempeñó durante siete meses. En 1835 le nombró S. M. jefe de sección del ministerio de la Gobernación, plaza que renunció á los pocos meses, quedando en la clase de cesante. En 1839 desempeñó la cátedra de práctica forense en la universidad de esta corte, y en los años desde 37 á 40 fué nombrado diputado por las provincias de Valladolid y Santander. A fines de este último año y disuelta ya la legislatura fué nombrado regente de la audiencia de Asturias, cuyo destino desempeñó hasta noviembre de 1843 en que pasó á la corte para desempeñar el cargo de senador. A los pocos días de su llegada obtuvo una plaza de ministro del tribunal de Guerra y Marina; pero no quiso aceptarla por considerarla incompatible con su cargo de senador. En 1844 renunció también la regencia de la audiencia de Asturias. En la actualidad vive en Madrid, retirado completamente de los negocios públicos y ejerciendo su profesión de abogado. Ha escrito algunos folletos sobre administración, habiendo publicado además en la *Revista de legislación*, de San Sebastian, varios artículos sobre administración y jurisprudencia. El señor don Francisco Perez de Anaya, en su obra *Lecciones y modelos de elocuencia forense*, hablando del mérito del señor Camaleño, como jurisconsulto, dice lo siguiente: «Tanto sus informes y defensas, como sus alegatos, se recomiendan por el profundo conocimiento que de nuestra legislación y jurisprudencia tiene el señor Camaleño: por lo mismo son también profundas sus convicciones, de tal manera que siempre se espresa con calor y animación; en esto tiene también mucha parte su amor á la justicia. Sin estas dos circunstancias perdería mucho de su mérito el señor Camaleño. Su estilo es vigoroso y fuerte, noble y aun elegante, según la materia, correcto y esmerado en la frase, cuando escribe. Cuando habla tiene además afluencia y verbosidad. En la cátedra ha sido siempre templado, pero ingenioso y aun sutil.»

CAMARA Y MURCIA (CRISTÓBAL DE LA), prelado español, nació en Arciniega, provincia de Álava. Fué profesor de sagrada Escritura en Toledo, y profesor de

mucha doctrina y erudición. Fué obispo de Canarias y después vino á Salamanca; publicó las *Constituciones sinodales del obispado de Canarias y otras varias*. Murió en Salamanca en 1641.

CAMARGO (M.-A. CUPPI, LLAMADA J), célebre bailarina, nació en Bruselas en 1710, de una familia noble, originaria de España; fué acogida con los mayores aplausos en el teatro de la ópera de París desde 1734 hasta 1731, año en que se retiró. Voltaire la ha celebrado en unos versos que le dedicó.

CAMARON (NICOLÁS), escultor y arquitecto. Nació en Huesca y fué discípulo de su padre José. Había ya adquirido gran fama cuando se fué á establecer en Segorbe, en donde hizo muchas obras de escultura y una de ellas fué una sillería del coro de la iglesia, que contiene cuarenta y tres bajos relieves de santos en los respaldos de ellas. Hizo también un niño Jesús que se hallaba en el convento de la Corona de Valencia.

CAMARON Y BONONAT (DON JOSÉ), pintor español, nació en Segorbe en 1730; fué director de la Academia de San Carlos de Valencia, y murió en esta ciudad en 1805. Existe un cuadro de este autor en el museo de Madrid.

CAMBACERES (J. J. REGIS DE), profundo jurisconsulto, nació en 1753 en Montpellier, sucedió en 1771 á su padre en el cargo de consejero del tribunal de cuentas; fué diputado de la Convención en 1792, votó porque se sobreeseyese en el proceso de Luis XVI; fué encargado en 1793 en unión de Merlin de un gran trabajo sobre la clasificación de las leyes, y de su reunión en un solo código. Fué en 1794 presidente de la Asamblea, después presidió la Junta de Salvación pública, bajo cuyo carácter tuvo gran parte en el gobierno; se señaló por su sabiduría y moderación, y fué nombrado ministro de justicia, en tiempo del Directorio. Cuando Bonaparte fué elevado al consulado, lo eligió segundo cónsul (1799); y cuando fué emperador, le nombró archi-canciller, le creó príncipe del imperio y duque de Parma. Cambaceres tuvo la mayor parte en la redacción del *Código civil*, y en la organización judicial. Desterrado por los Borbones se retiró á Bélgica, y fué llamado en 1824. Ha dejado unas *Memorias*.

CAMBIAGO (JUAN PABLO), escultor italiano, y grabador en hueco, discípulo y sobrino de Clemente Virago, escultor que fué de Felipe II. Trabajó con Jácome Trezo en las estatuas de los entierros del presbiterio del Escorial; y á instancias de su tío que se hallaba viejo y enfermo, S. M. le nombró su escultor en 27 de abril de 1591 con el sueldo de 200 ducados, pagadas además sus obras convencionalmente. Estando Felipe II en Valladolid, mandó en 24 de agosto de 1592 se satisficiesen á Cambiago 100,816 maravedís, que se le estaban debiendo; y en el Pardo á 6 de noviembre de 1593, que le pagasen 100 ducados que también se le debían, además de 500 que había recibido, «por los cuños y troqueles que tenía hechos para la moneda que se labró en Madrid á fin de pagar las casas de Jácome Trezo que se habían comprado para S. M.» Y Felipe III por una cédula fecha en San Miguel de la Ribera á 15 de febrero de 1601, mandó asimismo que se le pagasen 900 ducados «por lo que había trabajado en la capa de la estatua

de bronce de su padre Felipe II, «colocada en uno de los citados enterrios.

CAMBISES, príncipe persa, de la familia real de los Achemenios, casó con Mandana, hija de Astiages, rey de los Medos, y fué padre del célebre Ciro. Este príncipe era tributario del rey de los Medos. Vivía por los años 595 antes de Jesucristo.

CAMBISES, rey de Persia, 530-522 antes de Jesucristo, hijo y sucesor del gran Ciro, llevó sus armas hasta el Egipto. No pudiendo hacerse dueño de Pelusio, colocó para su último asalto, en las primeras filas de su ejército, perros, ovejas y otros animales que los Egipcios miraban como sagrados: los sitiados prefirieron rendir la plaza antes que esponerse á herir á aquellos animales. Vencedor del Egipto, marchó contra Libia y destacó 50,000 hombres de su ejército para destruir el famoso templo de Júpiter Ammon; pero todos fueron sepultados en los desiertos de Libia. No fué mas feliz en Etiopia: una horrible hambruna obligó á sus soldados á devorarse mutuamente. A su vuelta á Egipto, mató al buey Apis; iba á volver á Persia, donde un falso Smerdis se había hecho proclamar rey, cuando murió de una herida, que se hizo en un muslo montando á caballo. Este príncipe está representado por todos los historiadores, como un tirano furioso: hizo perecer á su hermano Smerdis y á Meroé su hermana y esposa.

CAMBON (JOSÉ), convencional, nació en Montpellier en 1734, murió en Bruselas en 1820; fué miembro de la Asamblea legislativa, después de la Convención, y votó la muerte de Luis XVI. Presidió muchas veces la Convención, formó parte de la junta de Salvación pública y de la de hacienda; hizo en 1794 una relación muy notable sobre la administración de hacienda, que contribuyó mucho al restablecimiento del orden y la regularidad en el manejo de los caudales del Estado. Tuvo parte en la caída de Robespierre; pero en la reacción que se siguió á aquella se decretó su arresto. Se fugó y vivió oculto en Montpellier. En 1815, fué enviado á la cámara de los representantes, pero no tomó parte activa sino en las discusiones sobre quintas y presupuestos. Fué desterrado en 1816.

CAMBORNE (PEDRO, BARON DE), general francés, nació en Nantes en 1770. Hizo con distinción las guerras durante la república y el imperio francés. Acompañó á Napoleon á la isla de Elba, volvió con él en 1815, y se distinguió en la batalla de Waterloo. Murió en el año 1842.

CAMBRONERO (DON MANUEL MARÍA), nació en Orihuela en 1765; donde siguió sus estudios y recibió la bota de doctor á los 17 años de edad. Concluida su carrera pasó á Madrid y abrió su bufete de abogado, adquiriendo pronto mucho crédito y una numerosa clientela, en la que contaba á personas de la mas alta categoría. El gobierno quiso utilizar su capacidad y recompensar sus talentos, nombrándole secretario de la presidencia de Castilla, de cuyo destino pasó al poco tiempo á una plaza de ministro en la chancillería de Valladolid. Habiendo aceptado, en la época de la invasión francesa, el destino de secretario del consejo de Estado, tuvo que emigrar á Francia, luego que terminada gloriosamente la lucha de la independencia española, evacuó la península el ejército invasor. El señor Cambronero vivió

en Paris con otros muchos emigrados hasta que las circunstancias le permitieron regresar á su patria, estableciéndose entonces en Madrid y dedicándose nuevamente al ejercicio de la abogacía, en que lejos de decaer su antigua reputación, cada día se elevaba mas y mas, en términos de que puede decirse que cuantos pleitos difíciles y de interés ocurrían en la corte, otros tantos eran encomendados al señor de Cambronero. Era abogado de la mayor parte de los grandes, y el rey mismo, cuando se principió á ventilar la cuestión de la sucesión á la corona, le encargó que escribiese su dictámen sobre esta materia, como lo verificó en un breve plazo, cuya notable consulta vió la luz pública en una revista que se publicaba en esta corte. Confióle además el gobierno la redacción del Código civil, trabajo que dejó muy adelantado al tiempo de su fallecimiento. Murió este eminente jurisconsulto el 3 de enero de 1834.

CANDEM ó mas bien **CANDEN** (GUILLERMO), célebre anticuario, apellidado el *Pausanias inglés*, nació en Londres en 1551, murió en 1623; fué durante mucho tiempo, maestro ó director de la escuela de Westminster, y en 1597 rey de armas de Clarencez, empleo que estaba en armonía con su carácter. Se le debe una grande obra sobre las antigüedades de su país; *Britannia descriptio*, que vió la luz por la primera vez en 1586, y que no cesó de perfeccionar (la mejor edicion es la de Londres, 1607, en folio); una historia del reinado de Isabel, intitulada: *Annales rerum anglicarum regnante Elizabetha*, cuya primera parte se dió á luz en 1615, y la segunda en 1625, después de su muerte (el todo ha sido reunido en 3 tomos en 8.º, Oxford, 1717); una *Coleccion de los antiguos historiadores de Inglaterra, de Escocia, de Normandía y de Irlanda*, Francfort, 1602; una *Descripcion de los monumentos de la abadía de Westminster*; y una *Gramática griega*.

CAMERARIO (JOAQUIN), sabio, nació en Bamberg en 1500, murió en 1574; era descendiente de una familia cuyo primer nombre fue Liebbard, y que había recibido el sobrenombre de *Camerario*, porque muchos de sus miembros habían sido camareros. Se dió á conocer desde muy jóven por unas obras llenas de erudición; enseñó el griego y el latín en Nuremberg (1526), reorganizó las universidades de Tubingen (1550) y de Leipsick (1552). Representó un papel importante en los negocios políticos y religiosos; fué uno de los primeros que abrazaron la reforma, se unió estrechamente con Melanchthon, le ayudó á redactar la *Confesion de Augsburgo*, fué encargado por el senado de Nuremberg de muchas misiones importantes y gozó de un gran crédito cerca de los emperadores Carlos V y Maximiliano, y de los duques de Sajonia Enrique y Mauricio. Se deben á Camerario unas traducciones latinas estimadas, de un gran número de autores griegos, tales como Homero, Herodoto, Xenofonte, Aristoteles, Sofocles, Tucídides, Demóstenes, etc.; unas ediciones con comentarios de Plauto, Terencio, Quintiliano, Ciceron, Virgilio; unos *Elementos de retórica*; una *Vida de Melanchthon*; varias *Cartas y fabulas*. Otros miembros de la misma familia se han dado á conocer ventajosamente en las ciencias y las letras, entre otros:

CAMERARIO (JOAQUIN), hijo del precedente, llamado *Camerario Junior*, sabio médico, autor de *Hortus medicus*, 1654; *Symbola et emblemata ex herbis et animalibus*, 1605.

CAMERATA (JOSÉ), pintor en miniatura y grabador, nació en Venecia en 1728 y murió en Dresde en 1764, siendo director de grabado en la Academia de aquella ciudad.

CAMILA (LA SEÑORA), hermana del papa Sixto V. Fué á Roma después de la elección de su hermano en 1685, y los cardenales de Médicis, de Est y de Alexandrini hicieron que se vistiera de princesa, creyendo complacer de este modo al papa.

CAMILA, **CAMILA**, mujer guerrera hija de Metabo, rey de los Volscos, hace un gran papel en la *Eneida*. Ocupada desde su infancia en los ejercicios de la caza y de la guerra, se distinguió sobre todo por su ligereza en la carrera y su habilidad en manejar el arco. Venida al socorro de Turno contra Eneas, fué muerta á traición por Aruns. Virg. *En.*, VII y IX.

CAMILO (FRANCISCO), célebre pintor, natural de Madrid. A los 18 años pintó el retablo mayor de la casa profesa de los jesuitas de Madrid, que representa á san Francisco de Borja con una custodia en la mano, y el mundo á los pies con trofeos militares y capelos. Pintó varios reyes de España para el salon de las comedias del Buen Retiro, y para el mismo palacio hizo tambien varios cuadros. Los dos mas notables que ha hecho están en Toledo y representan pasajes de la vida de santa Leocadia.

CAMILO (MARCO FURIO), célebre general romano. Creado dictador el año 396 antes de Jesucristo se apoderó de Veyes, cuyo sitio duró 40 años; triunfó de los Volscos é hizo la guerra contra los Faliscos. En esta última guerra un maestro de escuela vino á entregarle los niños de cuya enseñanza estaba encargado. Camilo hizo despojar al traidor de sus vestidos, mandando á sus discípulos le condijesen á fatigazos. Los Faliscos conmovidos por esta noble accion, se sometieron á la república. Camilo, al volver á Roma, fué acusado de haber robado parte del botin de Veyes, y para no ser juzgado, se desterró voluntariamente. Poco después, habiéndose apoderado los Galos de Roma, el senado le llamó y le nombró dictador (389). Pero encontrándose Camilo inesperadamente con los Romanos que escaparon al hierro de los Bárbaros, rompió el tratado por el que Roma aceptaba la paz (véase BRENO), espulso á los Galos de Italia y entró triunfante en su patria. Logró inducir al pueblo á que no se estableciera en Veyes, y lo determinó á reedificar la ciudad destruida por los Galos, lo que le valió el sobrenombre de Romulo y de segundo fundador de Roma. Volvió á ser nombrado por dos veces dictador; la primera venció á los Volscos, á los Hernicos, á los Toscanos y á los Latinos; la segunda, exterminó á los Galos que habían invadido nuevamente la Italia y libró para siempre á los Romanos de estos formidables enemigos. Murió, según se dice, de la peste, 365 años de Jesucristo.

CAMILO DE LELIS (SAN), nació en Bacchanico en el Abruzzo, en 1550, y después de haber pasado una vida muy desarreglada y vagabunda entro en el hospital de Santiago de los incurables en Roma.

Llegó á ser económico de este piadoso establecimiento, y á fin de contribuir al alivio de los enfermos se propuso adoptar los medios mas eficaces que hasta entonces se habían adoptado. Temeroso de que el estado laico ofreciese grandes obstáculos á su proyecto, empezó á estudiar con suma aplicacion los primeros rudimentos de las letras, siendo de edad de 32 años, y en poco tiempo fué elevado á la dignidad del sacerdocio. Entonces fundó la congregacion de los Agonizantes, orden que aprobaron los papas Sixto V, Gregorio XIV y Clemente; digna de todos los votos y de toda la proteccion y favor que se ha visto dispensar á otras asociaciones menos útiles, aunque piadosas. Camilo cuando vió su congregacion consolidada y extendida por muchas ciudades, renunció la prelacía superior de ella en 1607 y murió santamente en 1614. Fué canonizado por Benedicto XIV en 1646.

CAMMA, mujer natural de Galacia. Sinorix enamorado de Camma asesinó á Cinato su esposo, con el fin de gozarla. Pero la venganza de la viuda immortalizó la muerte de su esposo; después de haber despreciado los presentes que le hacia, fingió darle la mano de esposo; citándole al templo de Diana de que era sacerdotisa, aparentando hacer la union mas célebre y siguiendo las costumbres de que los esposos bebiesen juntos en una copa, Camma después de haber pronunciado las palabras consagradas y el juramento, tomó el vaso que había llenado de veneno, bebió de él y le presentó á Sinorix, quien no sospechando el artificio apuró con confianza la fatal copa. Entonces Camma enajenada de alegría exclamó: «Muerdo contenta, pues queda vengado mi esposo,» y á poco tiempo espiraron ambos en el templo. Este rasgo histórico ha dado argumento á Tomás Corneille para una de sus mejores tragedias.

CAMOENS (LUIS DE), célebre poeta portugués, nació en Lisboa en 1517 ó 1524, de una familia noble, pero pobre; concibió en su primera juventud una viva pasión por una dama de la corte, por cuya causa le desterraron á Santarem; en su desesperacion sentó plaza y pasó á pelear á Africa y perdió un ojo de un fegonazo al frente de Ceuta. No habiendo recibido ninguna recompensa ni estímulo de su patria, marchó en 1533 á las Indias, permaneció algun tiempo en Goa, después fué desterrado á Macao, por haber criticado al virrey en una sátira. En este destierro compuso el poema que le ha immortalizado, las *Lusiadas*, en que cantó la gloria de los Portugueses (en latin Lusitani), las hazañas y los descubrimientos de Vasco de Gama. Al cabo de cinco años se le levantó el destierro; emprendió un viaje á Goa en el cual fué asaltado por una tempestad, que le hizo naufragar en las costas de Cochinchina. Se dice que se salvó á nado, llevando en una mano fuera del agua el manuscrito de su poema. Viéndose objeto de nuevas persecuciones, dejó el Asia y volvió á Lisboa en 1569. Publicó su poema; pero no mereció los favores que debía esperar, vivió en la miseria y aun que se cree que murió en el hospital á la edad de 62 años, 1579. Ademas de las *Lusiadas*, Camoens ha compuesto odas, elegias, algunos sonetos, sátiras y varias tragedias. La edicion mas estimada de las *Lusiadas* es la que ha publicado José María de Souza

Botello, París, 1817, en 4.º, y 1819, en 8.º. Este poema ha sido muchas veces traducido al francés, en prosa y verso.

CAMPAN (JUANA LUISA ENRIQUETA GENET DE), La señorita Enriqueta Genet, nació en Paris en 1752, murió en 1822; fué primero lectora de las tias de Luis XVI, después estuvo al servicio de la reina Maria Antonieta, y le dió en su desgracia las mayores pruebas de adhesion. Después de la revolucion estableció un colegio de educandas, y llamó la atencion del primer cónsul Bonaparte, que cuando fué emperador la colocó al frente de la casa de Ecomen, donde se educaban las hijas de los oficiales de la legion de honor. Perdió esta plaza en tiempo de la restauracion. Se tienen de ella: *Memorias sobre Maria Antonieta*, 1822; un tratado de la *Educacion de las mujeres*, 1823, y algunas otras obras.

CAMPANELLA (TOMÁS), filósofo, nació en Stillo, Calabria, en 1568, tomó muy jóven el hábito en el convento de dominicos, y se dió á conocer por su ciencia precoz atacando la escolástica. La arrogancia de sus opiniones le proporcionó muchos enemigos; fué acusado de complicidad en una conspiracion contra los Españoles entonces dueños de su patria; y quedó condenado á prision perpetua, de la cual, sin embargo, salió al cabo de 27 años después de haber sufrido muchas veces la tortura. Se refugió á Francia, donde Richelieu le concedió una pension. Murió en Paris en 1639. Campanella había concebido, al mismo tiempo que Bacon, el proyecto de reformar la filosofía; pero demasiado débil para tan vasta empresa, no hizo mas que sustituir un nuevo sistema á los ya conocidos. Publicó muchas obras eruditas.

CAMPBELL (JUAN), escritor escocés, nació en Edimburgo en 1708, murió en 1775; se estableció muy jóven en Londres, y allí publicó un gran número de escritos históricos que tuvieron mucho éxito; los principales son: *Historia militar del príncipe Eugenio y de Malborough*, 1736; *Vida de los almirantes ingleses*, 1742-44; *Cuadro político de la Gran Bretaña*, 1744. Tuvo tambien gran parte en la *Historia universal*, publicada en Londres en 60 tomos; en la *Biografía británica*, 1745 y años siguientes; y fué editor de muchos viajes, entre otros los de Eduardo Browne, 1739. Su última obra es *Hermigo redivivo*, en la que trata del arte de prolongar la vida. Ocupó desde 1765 la plaza de agente del rey en la colonia de Georgia.

CAMPERVER ó **CAMPSEVER** (IGNACIO), jesuita, nació en Manresa en Cataluña, en 17 de mayo de 1722; tomó la sotana en 10 de octubre de 1738, enseñó retórica y fué lector de filosofía en Gerona, y después dedicó sus estudios á las matemáticas, las que enseñó en el colegio de nobles de Barcelona; publicó varias oraciones retóricas; y murió en Ferrara en 1798.

CAMPE (J. ENRIQUE), apellidado el *Berquino alemán*, nació en 1746 en Deensen (Brunswick), murió en 1818; estudió teología y fué algun tiempo capellan de un regimiento; pero no pudiendo soportar el espectáculo de los horrores de la guerra, abandonó esta carrera y se dedicó á la educacion. Dirigió un instituto en Desau, después en Hamburgo, fué en seguida canónigo en Brunswick, fundó en esta ciudad una librería de educacion, que tuvo

mucho éxito, y por cuyo medio se aseguró una subsistencia independiente y cómoda. Ha escrito para la infancia y la juventud una porcion de obritas, llenas de interés y que inciernan lecciones útiles; las principales son: *Robinson Crusoe*, en diálogos; *El descubrimiento de la América*; *La pequeña biblioteca de los niños*; *Teofron ó el guia de los jóvenes*. Estas obras se hallan reunidas en una sola coleccion en 37 tomos, 1829-32. La mayor parte han sido traducidas al francés. Se le deben tambien trabajos útiles sobre la lengua alemana.

CAMPI (ANTONIO), pintor y natural de Cremona. Fué discípulo de su padre Galeazzo, y después de Julio su hermano mayor: estuvo en Madrid y pintó para Felipe II la gran tabla que está en el capitulo vicarial del monasterio del Escorial, que representa á san Gerónimo sentado y vestido de cardenal. Dedicó á aquel soberano el año de 1585 la crónica que escribió de su patria, impresa en ella en el mismo año, cuya edicion es muy apreciable por las bellas estampas que grabó Agustín Caraci. Fué tan buen pintor como excelente arquitecto y cosmógrafo; y Gregorio XIII le confirió el hábito de Cristo por los grandes servicios que le había prestado en las fábricas de Roma.

CAMPI (VICENTE), pintor y hermano del anterior. Pintó con bastante propiedad flores y frutas y grabó la planta topográfica de Cremona su patria. Baldinucci asegura que estuvo en España hacia el año 1584 y que aquí se celebraron mucho sus obras.

CAMPILLO Y MATEU (ANTONIO), presbitero, natural de Barcelona, enseñó filosofía en el colegio Tridentino, y fué por mas de cuarenta años notario mayor de la curia episcopal de su patria. Trabajó mucho en la inteligencia de documentos antiguos y del valor de las monedas, y publicó la siguiente obra: *Disquisitio methodi consignandi annos Aera christiana, omissa in fere omnibus publicis chartis antiquis, apud Cathaloniam confectis, francigenisque, ante annum 1480*.

CAMPILLO Y COSIO (JOSÉ DEL), de esclarecido linaje, nació en Alles, pueblo de la jurisdiccion de Laredo, en 1693. Estudió en su país y en la ciudad de Córdoba, se dedicó primero al estudio de la teología; pero hubo de variar de propósito aceptando el empleo de secretario de don Francisco de Osio, intendente de Andalucía. Al poco tiempo, el intendente de marina de Cádiz, don José Patiño, le proporcionó una plaza de oficial de segunda clase en la contaduría de la real armada de aquel puerto, y en el mismo año, que era el de 1717, le destinó á la escuadra que salió para la conquista de Cerdeña, en cuya expedicion ascendió á oficial de 1.ª clase, y en el año inmediato fué promovido á ministro de hacienda de una de las divisiones que salieron á contener en el Mediterráneo algunos proyectos hostiles de los Ingleses. Al regresar á Cádiz fué nombrado comisario de guerra de marina. En 1719 salió en la expedicion de la América septentrional, teniendo la gloria de contribuir al salvamento de la tripulacion del navío San Luis que desgraciadamente varó en la costa de Campeche. Al volver de América recibió el destino de comisario ordenador, y al mismo tiempo el de ministro interior del asillero de Guarnizo, encargo que

desempeñó con tal celo é inteligencia, que aquellas fábricas tomaron un impulso que hasta entonces no habían recibido; pero si bien el fruto de sus desvelos escitó la admiración de los unos, promovió la envidia de los otros, que no perdonaron medio de desacreditarle y perderle hasta el punto de delatarle ante el tribunal de la Inquisición; pero Campillo triunfó de sus enemigos, y el gobierno en justo desagravio le hizo merced del hábito de Santiago, le confirió el empleo de intendente de marina, y poco después la intendencia del ejército destinado á la conquista de Nápoles, donde fué uno de los que mas contribuyeron á la coronación del infante don Carlos, por cuyos servicios le llamó cerca de sí Felipe V y le encargó el arreglo de las rentas de Aragón y su intendencia. En 1731 fué nombrado secretario de Estado, de los despachos de Marina, Hacienda, Guerra é Indias, superintendente de rentas, lugarteniente del grande almirante y consejero de Estado. A fuerza de constancia y desvelos logró reparar los desórdenes que se advertían en todos los ramos de su cargo; pero la envidia volvió á perseguirle, y ya que no pudo arrojarle del alto puesto que ocupaba, se complació en entorpecer muchos de sus proyectos y no cesó en sus rencores hasta que bajó al sepulcro, desgracia y pérdida irreparable que lloró la España en 1743. Campillo escribió en 1742 las obras siguientes: *La España despierta; Lo que hay de mas y de menos en España; y El nuevo sistema de gobierno para las Américas.*

CAMPISTRON (J. GALBERTO DE), poeta dramático, nació en Tolosa en 1656, murió en 1723; fué muy joven á Paris, y tuvo la fortuna de hacer amistad con Racine que le dió consejos. Consiguió por su protección la plaza de secretario del duque de Vandome. Campistron ha hecho un gran número de tragedias; las mas conocidas son: *Virginita, Arminto, Andronico, Alcibíades*; algunas operas, las mejores son *Actis y Galatea* (música de Lulli); una buena comedia, el *Celoso desengañado*. Este autor quiso imitar á Racine; pero aunque sabio en sus composiciones, no tuvo ni el talento de concebir un plan ó una situación, ni fuego alguno poético, y no pudo jamás aproximarse á su modelo. Sus obras han sido con frecuencia reimprimadas; la mejor edicion es la de Paris, 1750, 3 tomos en 4^{to}. Había sido admitido en la Academia en 1701.

CAMPO (JUAN DE), pintor. Nació en la villa de Ita el año 1530, y era hijo de Diego de Campo y María Sandoval. Después de haber estudiado su profesion en Toledo con Francisco Comontes, le eligió don Francisco Gerónimo Corella, obispo de Comayagua, para que le acompañase á su diócesis, á donde partieron el año de 1557 con el fin de pintar lo que le ordenase para adornar aquellas iglesias. Se hace grande estimación de los pocos cuadros que se conservan de este artista.

CAMPO-ALANGE (CONDE DE), don José Negrete, nació en el Corral de Almaguer en el año de 1812. Se educó en Paris al lado de su familia, y se dedicó especialmente á las matemáticas y al dibujo militar, mostrando desde sus primeros años una inclinación decidida á la carrera de las armas. En 1831 obtuvo licencia del gobierno francés para asistir, como agregado al estado mayor, á todos los trabajos

del sitio de Amberes, dirigido por el mariscal Gerardo, y allí hizo con una constancia ejemplar y un arrojo extraordinario sus primeros estudios prácticos en el arte de la guerra. Algunos años después, hallándose en Madrid, publicó en el acreditado periódico titulado *El Artista* una relación circunstanciada y llena de interés y de poesía de aquel memorable sitio. Apenas estalló en las provincias del Norte de España la rebelion contra el trono de doña Isabel II, partió el conde de Campo-Alange al teatro de la guerra en calidad de voluntario; pero su denuedo y arrojo le costaron muy caros, porque apenas se incorporó en las filas de los valientes, recibió un balazo en el pecho que le valió la cruz laureada de San Fernando, y al poco tiempo recibió otra herida tambien en el pecho que causó su muerte en medio de crueldades dolores el día 12 de diciembre de 1836, en una de las acciones sangrientas que precedieron al memorable sitio de Bilbao. En el momento de su muerte tenia ya el grado de coronel.

CAMPOAMOR Y OSORIO (DON RAMON), uno de nuestros poetas contemporáneos mas apreciados del público. Nació el 24 de setiembre de 1817 en la villa de Navia, provincia de Oviedo. Sus padres, don Miguel y doña Manuela Campo Osorio, nobles acomodados de aquel pais, deseando proporcionarle desde los primeros años la instruccion correspondiente á su clase, le enviaron al puerto de Vega, en la misma provincia, con el objeto de que estudiase latinidad. Hemos oido decir á los amigos y paisanos del jóven Campoamor que en aquella época no dió ciertamente muestras de lo que algun dia había de ser en el ameno campo de la literatura; atribuyendo esta circunstancia á la viveza de su caracter, que se avenia mal con el pesado método adoptado por el venerable anciano que le servia de preceptor y que se gloria de pertenecer al siglo XVIII. Campoamor manifestó luego mucha disposicion para la poesia; es autor de la obra titulada *La rueda del amor* y de la que llamó *Mi harem*. Dió tambien á luz un libro de *Fábulas*, y la *Historia critica de las Cortes reformadas*. Los periódicos de Madrid han publicado un gran número de composiciones poéticas de Campoamor, que las intituló *Doloras*, y son leidas con gusto. Trabajó tambien en la redaccion del periódico de política titulado *El Español*.

CAMPOLARGO (PEDRO DE), español, pintor y grabador de láminas. Residia en Sevilla por los años 1660 y fué uno de los profesores que establecieron la Academia de aquella ciudad. Se conocen de Campolargo; entre otras de sus obras, algunos paisajes grabados á buril y ayudados con el agua fuerte, que son muy elogiados por los inteligentes.

CAMPOMANES (DON PEDRO RODRIGUEZ, CONDE DE), nació en Santa Eulalia de Sorriba, pequeño pueblo del concejo de Tineo en el principado de Asturias, el día 4.º de julio de 1723. Hasta la edad de 6 años y medio estuvo al lado de su madre doña María Perez de Sorriba, viuda de don Pedro Rodriguez Campomanes; y luego le recibió bajo su cuidado su tio don Pedro Perez de Sorriba, canónigo de la iglesia colegial de Santillana. La aplicación del tierno Campomanes á las humanidades fué tal, que á los 10 años y medio de su edad ya traducía el Ovidio en versos

castellanos y esplicaba toda la mitología de cada distico; sabia la geografia, y compuso una oracion latina que recitó en presencia del cabildo con particular gozo de su maestro don Manuel Gozon. A los 11 años empezó el estudio de la filosofia en el convento de dominicos de Santillana, y no pudiendo acomodarse á las inutilidades del curso de artes que se le había puesto en las manos, se ocupaba en cultivar la athena literatura, dedicándose tambien desde entonces á estudiar voluntariamente los principios de la jurisprudencia en la *Instituta de Justiniano*. Concluida la filosofia, se puso á enseñar gratuitamente las humanidades en Cangas. A los 19 años se halló ya en estado de aliviar las tareas del mayor de los profesores de su tiempo don Juan José Ortiz de Amaya, letrado de gran crédito en Madrid, y catedrático que había sido de leyes en Sevilla. Este sabio que en 1748 leyó en la real Academia de la Historia el plan de una historia eclesiástica nacional que intentaba hacer con el título de *España sagrada*, viendo los muchos y grandes conocimientos que su discípulo Campomanes manifestaba en este ramo de literatura, le confió los papeles mas delicados, confesando aquel célebre escritor que la ayuda del discípulo le era en extremo ventajosa. El lucimiento de éste en el exámen que sufrió en el Consejo para ser recibido de abogado fué tal, que uno de los ministros examinadores le buscó al instante para encargarle un negocio de su particular interés. Dedicado Campomanes constantemente al estudio, aprendió el idioma árabe de don Miguel Casiri y el griego de don José Carbonell, con los cuales conservó estrecha amistad toda su vida. El marqués de la Ensenada le tenia designado para el primero de los cuatro literatos que pensaba dedicar á escritores públicos. Muchos fueron los triunfos que como abogado alcanzó Campomanes en los 11 años que desempeñó su honrosa profesion, no siendo el menos brillante el que le proporcionó el importante litigio del príncipe de San Nicandro, quien desde Nápoles confió su defensa á Campomanes, estimulado por los buenos informes que de su gran reputacion habia recibido. En 29 de marzo de 1748 fué admitido por individuo de la Academia de la Historia. En 1751 y 54 hizo dos viajes en compañía de don Lorenzo Diegues al monasterio del Escorial para cotejar los códices de los concilios de España, cuyos trabajos se han publicado en el tomo segundo de las *Memorias de la Academia*. En 1752 presentó á este cuerpo copia de una inscripcion arábica hallada en Mérida con su version castellana, y esplicacion critica é histórica de su contenido. En 1753 y 55 propuso y dió el plan de las colecciones litológica y diplomática, y leyó una disertacion sobre las leyes y gobierno de los Godos en España. En el año 55 fué nombrado asesor de correos, dándole despues los honores del consejo de Hacienda, y en este destino permaneció hasta el año de 1762, en que fué nombrado fiscal; en este tiempo formó una apreciable ordenanza para el gobierno de aquella renta, esterdiendo sus ideas al mejor arreglo de la comunicacion con nuestras colonias de ultramar. Cuando se trató de proveer la fiscalia del Consejo, manifestó el rey Carlos III que queria un buen abogado que supiese defender sus regalías, sobre cuyo punto habia experimentado va-

rios excesos de los curiales de Roma durante su reinado en Nápoles, y acordándose S. M. del mérito de Campomanes le nombró para este empleo, cuando este solo tenia 39 años de edad. No se equivocó el monarca en esta eleccion: Campomanes supo siempre desempeñar con tanto acierto como facilidad los cargos mas difíciles; cuando hablaba en el Consejo, la sala se llenaba de gente para oírle. « La fiscalia de don Pedro Rodriguez Campomanes, como dice el académico de número don Vicente Gonzalez Arnao en su elogio, fué el tiempo de la concordia del sacerdocio y del imperio en España, lo fué de la vivificación de la agricultura, industria y comercio, lo fué de la regeneracion de los estudios públicos y lo fué últimamente del consuelo de los hombres desdichados sin culpa suya. » Siendo presidente del concejo de la Mesta, emprendió un viaje por Estremadura, Andalucía y parte de las Castillas, con el objeto de perfeccionar sus proyectos sobre la agricultura y ganadería. Pruebas de las grandes observaciones que hizo en estos ramos, fué la respuesta fiscal que dió en el año 1770 en el ruidoso expediente sobre la Mesta, principiado en 1774. Campomanes atendia constantemente á todo cuanto podia hacer á la felicidad del reino. Con sus discursos contribuyó directamente á las grandes obras de caminos, puentes y calzadas: exhortó siempre á que se hermosearan las entradas y salidas de los pueblos, y protegió cuanto pudo á los corregidores que se esmeraban en estos objetos; y por fin al celo suyo se debe la habilitacion que se hizo de varios puertos para el comercio de América, y el alivio de muchas trabas que se le quitaron. A pesar de sus muchas ocupaciones asistió con puntualidad á la Sociedad matritense, y en ella trabajó varios informes y memorias, de las cuales se han impreso algunas entre las de este cuerpo patriótico. En el año 1784 habia sido nombrado director de la real Academia, y por repetidas elecciones lo continuó siendo por espacio de 27 años sin interrupcion. En vista de tanto mérito y de tan buenos servicios, el rey Carlos III honró al señor Campomanes con la cruz pensionada de su orden desde su establecimiento en 1771, y con el título de Castilla sobre un coto que le habia dado anteriormente. Carlos IV en 1789 le nombró en propiedad gobernador del Consejo, donde habia presidido como interino desde 1783. En 1791 se le admitió la renuncia del gobierno nombrándole consejero de Estado, y en 1798 fué condecorado con la gran cruz de la citada orden española de Carlos III, sin que estas altas distinciones alterasen en lo mas mínimo su carácter de probidad, de moderacion, de sujecion al orden, y de dulzura para con sus semejantes. En el mismo año 1798 le eligió nuevamente la real Academia su director, y no obstante el mal estado de su salud, asistió en aquel trienio á muchas juntas, mostrando siempre el gran amor con que miraba aquel establecimiento. Era infatigable en la adquisicion de libros, manuscritos, monedas y demás antigüedades que constituyen hoy la riqueza de aquel cuerpo. Mientras se ocupaba en el arreglo de sus negocios domésticos y en dictar varios pensamientos y producciones literarias fortificando su ánimo con las maximas consoladoras de la religion, llegó al término de su carrera en el 14 de diciembre de 1802.

Campomanes escribió mucho; son bien conocidas algunas de sus obras, memorias, etc., y seria largo el enumerarlas.

CAMPROBIN (PEDRO DE), pintor de flores y frutas con mucha variedad, fresca y delicadeza. Residia en Sevilla por los años de 1660, concurriendo á la Academia que los profesores establecieron, y contribuyó á sostener los gastos de su conservacion. Son muy apreciadas sus obras en aquella ciudad, y aunque no eran las mas á propósito por su clase para el adorno de los templos, pintó doce floreros para la capilla de Nuestra Señora de los Dolores del convento de San Pablo. Solia firmar los mejores: *Pedro de Camprobin Pasano.*

CAMUS (CARLOS ESTEBAN L.), matemático, nació en Cressy en Brie, en 1699, murió en 1768; fué miembro de la Academia de ciencias de Paris, de la Sociedad Real de Londres, examinador de los ingenieros y del cuerpo real de artillería de Francia, profesor y secretario perpetuo de la Academia de arquitectura, y autor de un *Curso de matemáticas*, Paris, 1766, en 4 tomos en 8^o, que ha estado mucho tiempo en boga. Fué enviado al Norte por los años 1736, para determinar la medida de la tierra.

CAMUS (ARMANDO GASTON), juriscónsulto, nació en Paris en 1740, murió en 1804; fué abogado del clero en el parlamento, después diputado por los electores de Paris, en la Asamblea constituyente y en la Convencion. Ardiente jansenista, se distinguió por su carácter estoico, por su intrepidez y sus proyectos de economia en todos los ramos de administracion. Fué uno de los comisarios enviados á Bélgica por la Convencion, para arrestar al general Dumouriez, pero este previno el golpe y lo entregó á los Austriacos. Camus fué cañeado, en diciembre de 1795, por la hija de Luis XVI. En 1796, entró en el Consejo de los Quinientos y salió de él en 1797; habia sido nombrado, en 1792, archivero nacional y bibliotecario del Cuerpo legislativo, cuyo empleo conservó hasta su muerte. Ha publicado: *Cartas sobre la profesion de abogado*, Paris, 1772, en 12^o, reimprimadas con frecuencia, y reproducidas por Mr. Dupin bajo el título de *Manual del abogado*, y varios escritos sobre las *Materias eclesiásticas*. Camus cultivaba además con éxito la literatura griega. Se le debe una traduccion de la *Historia de los animales* de Aristóteles, Paris, 1783, la primera ha sido publicada en francés; una traduccion del *Manual de Epiceto* y del *Cuadro de Cebeas*, Paris, 1796; esta última traduccion fué hecha mientras estuvo en las prisiones de Austria. Estos trabajos le abrieron desde muy jóven las puertas de la Academia de Inscripciones y bellas letras.

CAMUS (LE). Véase LE CAMUS. **CANAAN**, hijo de Cham, tuvo once hijos y fué á habitar con ellos el pais que despues se llamó Palestina, y que durante mucho tiempo llevó su nombre. Los Canaanos, descendientes de Canaan, eran tribus conaturalizadas con el crimen, y Dios ordenó á los Judios que entraran en su pais y los esterminaran.

CANAL (EL P. M. FR. JOSÉ DE LA), sabio español. Nació en el lugar de Uceda, valle de Cabuérpiga, obispado y provincia de Santander, el 11 de enero de 1768, siendo sus padres Domingo de la Canal y Antonia Gomez, labradores medianamente

acomodados y notables por su honradez. Cuando apenas contaba tres años de edad, murió el autor de sus dias; y su madre viuda hubo de fundar en él sus únicas esperanzas para el porvenir. Al poco tiempo entró en la escuela de primeras letras; pero hubo de abandonarla á los ocho años, porque su aplicacion era tan constante y su talento tan precoz, que el maestro ya no tenia que enseñarle. Supo esto un religioso agustino, pariente suyo, y concibió el proyecto de dedicarle á una carrera brillante. Le trasladó pues á Burgos, donde estudió gramática latina y filosofia en el convento de padres dominicos, bajo la direccion del padre lector Fr. Juan Zulaiva, que mas adelante fué arzobispo de Manila. Decidido por el estudio y ambicioso de saber y de gloria, el jóven Canal estudiaba la filosofia de Gaudin y asistia al propio tiempo á las lecciones de los religiosos agustinos que seguian las doctrinas de Purchot: al fin ganó los tres años de filosofia cuando contaba 16 de edad, y se dedicó á la carrera eclesiástica para la cual se sentia con vocacion. En 1785, y aficionado mas y mas á las profundas doctrinas de Purchot, profesó en el convento de agustinos de Burgos. Poco despues pasó á Salamanca, donde sostuvo tres actos teológicos, uno en su convento y dos *pro Universitate*. Concurrió á las oposiciones de lecturas en Doña Maria de Alagon, donde esplicó filosofia un año: en segundas oposiciones le encargaron la misma cátedra en su convento de Burgos; y por último volvió á Salamanca, donde le fué encomendado el arreglo de la biblioteca: en él encontró las obras de san Gerónimo, que el maestro Luis de Leon anotó en las cárceles de la Inquisición. Tres años permaneció en Salamanca desempeñando uno el cargo de bibliotecario y dos el de catedrático, y durante este tiempo logró atraerse la amistad del sabio obispo de aquella iglesia don Antonio de Tavera, quien le estimuló á que continuara la traduccion de las *Conversaciones filosóficas sobre la religion*. En 1804, volvió el P. Canal á Madrid, y el colegio que tenia esta obra para su censura desde 1800, aun no la habia revisado. Estuvo en Toledo cuatro años; y como por este tiempo se hubiese ya hecho notable por sus conocimientos en la ciencia histórica, fué nombrado por su provincia para ayudar al continuador de la *España Sagrada*, el P. Juan Fernandez de Rojas. Por entonces tradujo el *Catecismo* que se llama de Napoleón. A fines de 1808, cuando los Franceses entraron en esta corte, el maestro Fernandez huyó, abandonando el gabinete de Historia Natural, su biblioteca, monetario, etc.; pero el P. Canal no imitó su ejemplo, pues entusiasta por la ciencia y deseoso de conservar manuscritos y objetos tan preciosos, arrojó toda clase de peligros, solo con la esperanza de salvar aquel tesoro. Dicese que, á pesar de sus muchas precauciones, le sorprendieron una tarde en su celda, y exigiéndole las llaves que tenia en su poder, le echaron á una boardilla, sin dejarle mas que un tablado, un colchon y unos pocos libros; entonces tradujo los *Viajes del jóven Anacarsis*; las *Memorias del abate Baruel sobre el jacobinismo*; el *Sistema marítimo de los Europeos en el siglo XVIII*; el *Tratado de los apologistas involuntarios de la religion*; y finalmente *Los tres siglos de la literatura francesa*, inéditos

todavía. En 1814, cuando Fernando VII regresó a España desde su cautividad, el P. Canal escribía en el periódico intitulado *El Universal*, regentando además la cátedra de filosofía moral en los estudios de San Isidro. Como editor de aquel periódico, fué confinado por seis meses al convento de San Felipe el Real y después al de Nuestra Señora del Risco, obispado de Ávila, de donde salió al cabo de medio año por la mediación y buenos oficios de don Justo Pastor Pérez, que le tomó afición cuando supo que era el autor del *Manual del Santo Sacrificio de la Misa*, escrito por encargo de la señora de Bringas. Volvió pues á Madrid, y en el mismo día que llegó, fué nombrado por el capítulo provincial maestro de número. El rey nombró á los PP. Fr. Antón Merino y Fr. José de la Canal, para que continuaran la *España Sagrada*; el P. Canal aumentó la *Clave histórica* del maestro Florez para una nueva edición. En 1817, hizo un viaje á Cataluña, con el objeto de tomar notas y recoger documentos para aquella célebre obra, y continuarla por la iglesia de Gerona, que consta de 3 tomos. En 1821, los religiosos agustinos le nombraron prior, y la Academia de San Isidro su presidente, desempeñando este encargo hasta que, derrocado el sistema constitucional en 1823, le obligó el gobierno á renunciarle. Finalmente, en 8 de noviembre de 1844, reemplazó dignamente al sapientísimo don Martín Fernandez de Navarrete, en el cargo de director de la Academia de la Historia, que desempeñó poco tiempo, pues el día 17 de abril de 1845, cuando contaba 77 años de edad, murió en esta corte, arrebátandole á las ciencias y á la literatura una agudísima pulmonía.

CANALS Y MARTÍ (DON JUAN PABLO), barón de la Vall-Roja, fué natural de Barcelona. Su padre era fabricante de indias, y el hijo se dedicó también á lo mismo y á la introducción del cultivo y aprovechamiento de la granza en España. En 1760 pasó á Madrid como diputado de la fábrica de Barcelona, y publicó algunas memorias sobre estos objetos; se adquirió gran partido, de modo que cuando los labradores de la villa de Mojada representaron á la Junta general de comercio sobre la decadencia que experimentaba la cosecha de la rubia, nombró la junta á Canals para el exámen de este negocio. Desempeñó su comisión á satisfacción de la junta, por lo que S. M. le nombró inspector del ramo de la granza, encargándole formara en Madrid una compañía de hombres de comercio para el fomento de su venta y consumo. Publicó varias obras pertenecientes á este ramo, y una de ella es: *Colección de lo perteneciente al ramo de la rubia ó granza en España*.

CANCINO (DON LUIS), pintor, natural de Sevilla y discípulo de don Lucas Valdés. La necesidad de seguir la carrera de las letras no le permitió dar todos los ensanches á su afición á la pintura; pero el viaje que hizo á Roma en busca de renta eclesiástica le proporcionó mayores conocimientos. Restituido á su patria se ordenó de sacerdote con la congrua de dos beneficios simples; y dejó una prueba de sus progresos en el arte en uno de los cuadros de la vida de san Elías, que pintó para el claustro principal del convento del Carmen calzado de aquella ciudad. Murió en Madrid el año 1758.

CANCLAUX (J. B. CAMILO, CONDE DE), teniente general de los ejércitos franceses, nació en París en 1740; tuvo dos veces el mando en jefe del ejército del Oeste, sirvió á la causa republicana, y salvó á Nantes atacado por 60,000 vendeanos. Fué enviado á Nápoles en 1799 en calidad de embajador.

CANDACE, reina de Etiopía, en tiempo de Augusto, hizo una irrupción en Egipto el año 20 antes de Jesucristo y saqueó á su paso todas las ciudades hasta Elefantina. Derrotada al fin por las tropas romanas, pidió la paz y regresó á sus estados. Hubo otras muchas reinas del mismo nombre en Etiopía. Las *Actas de los Apóstoles*, VIII, 27, mencionan á una de ellas, y que uno de sus eunucos fué bautizado por san Felipe. Se ha creído que la palabra *Candace* era, entre los Etiopes, una palabra genérica que podía significar reina, como la palabra Faraon significaba rey entre los Egipcios.

CANDAULE, rey de Lidia, 735-708 antes de Jesucristo. Se cuenta que este príncipe estaba tan envanecido con la belleza de su mujer, que quiso hacerla ver desnuda á su favorito Gyges, y que ella indignada de esta afrenta, obligó á Gyges á asesinar á Candaulo y á subir al trono casándose con ella. Con él concluyó la dinastía de los reyes Heraclidas.

CANDERROA (BERNARDINO DE), célebre iluminador español. Trabajó con otros profesores, desde el año de 1514 hasta el de 48, en los siete grandes tomos de que se compone el misal del cardenal Cisneros, que se conserva en la catedral de Toledo: una de las obras mas prolijas y apreciables que se conocen en esta clase.

CANDIANO, familia veneciana que ha dado cinco dux á la república de Venecia en los siglos XI y XII. El primero, Pedro Candiano, fué elegido dux en 887 y pereció cinco meses después en un combate naval contra los Narentinos (en Dalmacia), y los Esclavones. Su hijo, Pedro II, fué dux en 932, hizo la guerra con éxito á los Narentinos y murió en 939. Pedro III, tercer hijo del precedente, fué elegido en 942. Durante su gobierno unos piratas de Trieste, habiendo robado en medio de la iglesia de Castello 12 jóvenes venecianas que estaban próximas á casarse, los persiguió con todas las galeras de Venecia y les quitó su presa después de un combate encarnizado. Se instituyó una fiesta anual en memoria de este acontecimiento. Pedro IV, hijo de Pedro III, sucedió á su padre en 959 y desplegó mucho talento para la guerra y la administración, pero su fausto y orgullo le conciliaron poderosos enemigos. Una revolución dirigida por Pedro Urseolo estalló en 976, y Pedro Candiano fué asesinado con su hijo. Su hermano, Vital Gandiano, sucedió en 978 á Pedro Urseolo que se habia hecho monje. Después de 44 meses de reinado tomó también el hábito en el convento de San Hilario, donde murió 4 días después.

CANDOLLE (AGUSTIN PIRAMO DE), botánico célebre, nació en Ginebra en 1778. Vino á París para estudiar medicina, cuya ciencia abandonó por la botánica. Murió en 1841.

CANELLAS ó CAÑELLES (VIDAL DE), obispo de Huesca y célebre jurisconsulto, fué consultor del rey don Jaime, y asistió en 1238 á las guerras de Valencia, y adquirió gran fama en la recopilación de las

leyes de aquel reino. Cuando el rey en 1246 tuvo Cortes en Huesca, Canellas hizo la colección de las leyes que allí se promulgaron. Se ignora cuándo murió, pero se sabe que fué obispo desde 1238 hasta 1252. Compuso una obra de las antigüedades del reino, la cual suele llamarse *in excelsis*. Al hablar Zurita de este autor dice que fué doctísimo y eminentísimo en la inteligencia de nuestros fueros, leyes é historia.

CANENTE, de *canens*, que canta, sobrenombre que se dió á Venilia, hija de Jano, y esposa de Pico, rey del Lacio, á causa de lo apasionada que era al canto.

CANGA-ARGÜELLES (DON JOSÉ), natural de Asturias, recibió una educación esmerada, que cultivó el precoz talento que de niño demostraba. La invasión francesa, que alentó el saber en España, despertando á nuestra aletargada juventud, hizo brillar á Canga-Argüelles, y figurar y distinguirse en 1812 en las Cortes, como diputado por Valencia, demostrando tanta inteligencia como patriotismo. Al regresar Fernando VII á España en 1814, fué desterrado á Peñíscola; pero fué llamado á la corte en 1816, y enviado á Valencia, donde le halló la nueva época constitucional inaugurada en 1820. En atención entonces á sus conocimientos, se le confiere el ministerio de Hacienda. En calidad de tal presenta á las Cortes un cuadro comparativo de los bienes del clero y de los que eran propiedad del Estado, y demuestra que los primeros eran una tercera parte mas considerables que los segundos. Asetada su reputación de hacendista, publicó por entonces, 1820, una obra notable, titulada: *Memoria sobre el crédito público*; la cual juzgaríamos si nos lo permitieran los límites de este Diccionario. Al abrir Fernando VII las Cortes de 1821 el 4.º de marzo pronunció en el discurso de apertura un párrafo que habia sido suplantado sin acuerdo de los ministros, y en el cual se lamentaba de la debilidad del poder ejecutivo. Sorprendidos los ministros, y asombrados de la audacia de quien dió tal paso, no desconocido para nosotros, á ser exactos los informes, se vieron precisados, por decoro, á hacer dimisión. En 1822 era miembro de las Cortes, y votaba con los liberales moderados. Hizo varias proposiciones para afirmar la Constitución, y para mejorar con saludables reformas la situación de la hacienda española. A la caída del sistema constitucional se vió obligado á emigrar á Inglaterra, donde compuso su excelente y grande obra titulada: *Diccionario de hacienda para el uso de la suprema dirección de ella*; á cuya obra precedieron *Los elementos de la ciencia de hacienda*, Londres, 1825. En 1829 se le abren las puertas de la patria; es llamado mas tarde á ocupar un puesto en las Cortes, y aunque no desempeña el ruidoso papel que en las de 1812 y 21, ha sido útil su ilustrada y entendida cooperación en arduas materias; dejando á su muerte, acaecida no ha muchos años, un doloroso vacío entre los hacendistas de España.

CANNING (JORGE), ministro inglés, nació en Londres en 1770; entró desde 1793 en la cámara de los Comunes, donde se hizo muy pronto notable por su elocuencia; tomó partido por Pitt, y fué nombrado por este ministro, sub-secretario de Estado en 1796. Fué ministro de negocios extranjeros en 1807 y dehonró su

administración con el bombardeo de Copenhague. A la muerte de Pitt permaneció algun tiempo alejado del gobierno, pero fué llamado en 1822, para reemplazar á Castlereagh, y fué de nuevo en esta época ministro de negocios extranjeros ocupando el cargo de primer ministro en 1826. Desde 1822 se mostró mas favorable que antes á las ideas liberales, se unió á los whigs, apoyó la emancipación de los católicos de Irlanda, separó su país de la santa Alianza y preparó la independencia de la Grecia. Murió en 1827 ejerciendo su empleo. Había cultivado la poesía con éxito en su juventud.

CANO (JUAN SEBASTIAN), nació en Guetaria, en la provincia de Vizcaya. Fué uno de los que siguieron á Magallanes en la expedición á las Américas en la misma época en que este descubrió el estrecho que después tomó su nombre. Embarcaron aquel desastroso viaje con 5 navios, de los cuales solo se salvó uno que regresó á Sevilla, y el que mandaba Cano. Con la muerte de Magallanes le faltó el principal apoyo, pero siguió constantemente su navegación á las islas de Sonda, dobló el cabo de Buena Esperanza y volvió á Sevilla en setiembre de 1523 después de haber dado la vuelta al redor del mundo en el espacio de 3 años y 4 semanas. El emperador Carlos V queriendo recompensar sus servicios le dió por divisa una globo terrestre con estas palabras: *Primus me circumdedisti*. Tú fuiste el primero que me rodeaste.

CANO (JACOBO), navegante portugués, descubrió el Congo en 1484, y exploró las riberas del Zayra.

CANO (MELCHOR), religioso de la orden de Santo Domingo, nació en Tarazona, diócesis de Toledo, tomó el hábito en Salamanca, donde estudió filosofía y teología con el maestro Victoria, dedicándose al mismo tiempo al estudio de historia, bellas letras y lenguas. En 1546 murió el sabio Victoria y le reemplazó Cano en la enseñanza de teología, y desempeñó este cargo con tanto acierto que desde entonces fué tenido como uno de los mas grandes teólogos de España, y como el mas elocuente de todos. Por ser Cano vehementemente en el hablar y algo altivo y ambicioso, se dice que tuvo gran parte en las desgracias de su hermano y antagonista. Asistió al concilio de Trento; y en 1552 fué nombrado obispo de Canarias; pero no habiendo podido conseguir las bulas de su consagración, y deseoso de vivir cerca de Felipe II, de quien se habia captado la voluntad, regresó á la corte y murió en Toledo en 1560, siendo provincial de su orden en Castilla. Dejó la incomparable obra *De locis theologis*; la cual se imprimió después de su muerte. También publicó las relaciones de penitencia; *De sacramentis*, etc.

CANO (DON JOAQUIN JOSÉ), pintor, nació en Sevilla y fué discípulo de Domingo Martínez. Son muy apreciadas las copias que hizo de las vírgenes y cuadros de Murillo, pues ninguno le igualó en este género. Murió en la misma ciudad el año 1784 siendo secretario de la Academia de dibujo.

CANO (ALONSO), pintor, escultor y arquitecto, nació en Granada el día 19 de marzo de 1601. Su padre Miguel era ensamblador y arquitecto de retablos, con el que aprendió la arquitectura, después la

administración con el bombardeo de Copenhague. A la muerte de Pitt permaneció algun tiempo alejado del gobierno, pero fué llamado en 1822, para reemplazar á Castlereagh, y fué de nuevo en esta época ministro de negocios extranjeros ocupando el cargo de primer ministro en 1826. Desde 1822 se mostró mas favorable que antes á las ideas liberales, se unió á los whigs, apoyó la emancipación de los católicos de Irlanda, separó su país de la santa Alianza y preparó la independencia de la Grecia. Murió en 1827 ejerciendo su empleo. Había cultivado la poesía con éxito en su juventud.

escultura en Sevilla bajo la dirección de don Juan Martínez Montañés, y últimamente la pintura con los célebres maestros Pacheco, Castillo y Herrera, haciéndose sobresaliente en las tres clases. De resultados de un desafío que tuvo con el pintor don Sebastian Llano y Valdez, sugeto acreditado por su mérito y moderación, á quien hirió Cano como mas diestro en la espada, tuvo que huir de Sevilla donde se hallaba establecido, y pasó á Madrid con el favor del conde-duque de Olivares en vista de las obras de pintura y escultura que ejecutó en la corte, fué nombrado pintor del rey y maestro de diseño del príncipe don Baltasar Carlos. Estaba entonces casado y vivía en Madrid con gran reputación de hombre inteligente en su arte, aunque de genio provocativo y discolo. El 10 de junio de 1644, según refiere don José de Pellicer y Tovar en sus Anales, un pobre que acudia á su casa para copiar sus pinturas, valiéndose de la ausencia de Cano sorprendió á su mujer en la cama y la asesinó, oyendo Alonso que la justicia sospechaba de él y que se le formaba causa, huyó á Valencia y desde allí á la Cartuja de Porta-Celi, dejando en una y otra parte pinturas de gran mérito. Volvió á Madrid donde estuvo oculto por algun tiempo, pero la fama de sus pinturas le descubrió y apresándole le dieron tormento para que confesase haber sido el autor de la muerte de su esposa, pero Cano se mantuvo firme en negar y sufrió con constancia los dolores de la tortura, por lo que fué declarado inocente y puesto en libertad. Volvió á la gracia del rey, vistió hábito clerical, y continuó instruyendo al príncipe en el arte de la pintura, con quien se portó de modo que el príncipe tuvo que exonerarle de este cargo. Habiendo vacado en la catedral de Granada una ración de música vocal, persuadió Cano al cabildo la utilidad que resultaría si suprimiendo aquella plaza, se la conferían á él como arquitecto, escultor y pintor. El cabildo, que conocía el mérito de Cano, lo hizo presente á Felipe IV, y S. M. condescendió á la instancia con real orden de 11 de setiembre de 1651 con la condición de que Cano se ordenase *in sacris* dentro del término de un año; mostrándose indiferente al cumplimiento de esta condición, tuvo que sufrir algunas reconveniones, hasta verse despojado de su beneficio. Por último, el obispo de Salamanca le confirió una capellanía y le ordenó de subdiácono, y entonces mandó el rey se le restituyese su ración, la que disfrutó tranquilamente hasta su muerte acaecida en Granada á 5 de octubre de 1667. Se cuenta, entre otras cosas, que en su última hora no quiso mirar al crucifijo que el sacerdote le presentaba al auxiliarle por estar mal ejecutado, pidiendo otra cruz con la que falleció abrazado. Se tomaba mucho interés con sus discípulos, siendo de los que mas se distinguieron Alonso de Mesa, Miguel Gerónimo Cieza, y Sebastian de Herrera Barneuvé. Las únicas obras de Cano como arquitecto fueron los diseños para un arco triunfal en la puerta de Guadalajara de Madrid, cuando la entrada de la reina doña María de Austria. Las obras que hizo como pintor no son menos apreciadas que sus estatuas, y entre sus lienzos se distinguen en la catedral de Sevilla un bellissimo cuadro que representa á la Virgen de medio cuerpo con el Niño desnudo en

los brazos. En Madrid en el palacio nuevo, el célebre cuadro de Jesucristo muerto y sostenido por un ángel, y un San Benito de medio cuerpo.

CANOVA (ANTONIO), escultor italiano, nació en Possagno, pueblo del estado veneciano, en 1747, murió en Venecia en 1822; fué llamado á Roma en 1779, después de haberse hecho conocer por haber obtenido muchos premios en la Academia de Bellas Artes de Venecia. Canova dió muchas obras que le colocaron en el primer rango de los escultores modernos, habiendo logrado unir á la imitación de la naturaleza, las bellezas ideales de la antigüedad; hé aqui sus principales obras: *Teseo sentado sobre el Minotauro vencido*; el mausoleo de Clemente XIII, colocado en la basílica de San Pedro; el mausoleo de Clemente XIV, en mármol, en Roma, en la iglesia de los Santos Apóstoles; Psiquis, nina, en pie, teniendo por las alas una mariposa posada en su mano; el mausoleo de Alfieri, en la iglesia de Santa Croce, en Florencia; Washington para el senado de la Carolina. Canova fué llamado á París por Bonaparte, y el Instituto le colocó en el rango de sus asociados extranjeros. Volvió á París en 1815 en calidad de embajador del papa, para presidir al reconocimiento y traslación de los monumentos italianos que decoraban el Louvre y que reclamaba el gobierno pontificio. Su obra ha sido publicada en 1824 por Reveil y Delatouche.

CANTACUZENO, noble familia griega, ha dado dos emperadores á Constantinopla, Juan Cantacuzeno (1347-55) y Mateo su hijo (1355-56); se ha conservado hasta estos últimos tiempos, y ha dado muchos príncipes á la Moldavia y la Valaquia en los siglos XVII y XVIII. Véase JUAN Y DEMETRIO.

CANTALÁ (JUAN DE), escultor. Trabajó el año de 1537 en la portada de la capilla de la torre de la catedral de Toledo; y el de 41 en las puertas de la fachada de los Leones de la misma iglesia, antes de forrarlas en cobre. De haber atribuido don Antonio Ponz esta obra á Alonso Berruguete, se puede inferir el mérito y habilidad de Cantalá.

CANUTO I, REY DE DINAMARCA, reinó desde 863 á 873. No se sabe nada de su reinado.

CANUTO II (CANUTO I EN INGLATERRA), llamado el GRANDE, subió al trono de Dinamarca en 1014, y el mismo año fué á reclamar con las armas en la mano el reino de Inglaterra que su padre Suenon habia conquistado. Edmundo, hijo de Etlredo, se le disputó con tanto valor que Canuto consintió por el momento en una división, celebrándose un tratado que aseguró á Edmundo el mediodía de Inglaterra; pero habiendo sido asesinado por Edrico, su cuñado, Canuto quedó único dueño del país (1047). Para atraerse el afecto de los Ingleses, casó con la viuda de Etlredo. Las dos naciones danesa é inglesa imitando este ejemplo, se unieron por medio de numerosos matrimonios, y en 1028 Canuto pudo sin temor de una insurrección de sus nuevos vasallos, salir de Inglaterra para ir á vencer á los Suecos y conquistar la Noruega. Este príncipe piadoso pobló de iglesias y monasterios el suelo inglés, hizo una peregrinación á Roma, y volvió á morir á Inglaterra en 1036.

CANUTO III (CANUTO II EN INGLA-